

674. 703

CUTIPASA

SPEGAZZINI

1898

4

(EXTRACTO DE LOS « ANALES DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA », TOMO XVIII)



# UNA PLANTA NUEVA

DE LA FLORA URUGUAYA

A mediados del mes de mayo próximo pasado recibí del distinguido botánico y amigo señor don J. Arechavaleta, Director del Museo Nacional de Montevideo, un paquetito de plantas uruguayas, para que yo viese si fuera posible determinarlas por comparación con el material de mi herbario, á causa de que los ejemplares recogidos eran incompletos, careciendo en su mayoría de flores y frutos.

Entre las varias especies de ese paquete, me llamó sobremanera la atención una rama recolectada en los montes de la sierra del Pan de Azúcar, cuyas hojas enteras y apergaminadas llevaban al pie un par de enormes estípulas, dándole casi el aspecto de una Bixacea; los órganos reproductores estaban representados solamente por unas inflorescencias axilares filiformes cilíndricas, cubiertas por un gran número de bracteitas triangulares semiabrazantes y empizarradas de color rojo-morado obscuro con bordes vellosos cenicientos; en la áxila de dichas brácteas existían botoncitos rudimentarios de flores pero sin que pudieran servir para un estudio taxonómico. Contestando, pues, al señor Arechavaleta, le manifesté mi interés por el curioso vegetal, encareciéndole que buscara de obtener ejemplares más completos y desarrollados.

Mis deseos no tardaron en ser satisfechos enviándome el señor Arechavaleta, el 14 de septiembre próximo pasado unos hermosos ejemplares del mismo vegetal en plena floración. El estudio de las flores me reveló que se trataba de una Samidacea y probablemente de un género nuevo, pues la planta no calzaba en ninguno de los

8  
10

géneros que figuran en la obra de Bentham y Hooker (*Genera plantarum*, vol. I, p. 794 y siguientes); así lo hice saber al activo botánico uruguayo, haciéndole al mismo tiempo presente la necesidad de obtener los frutos, para estar más seguro de la determinación y en tal caso poder dar una descripción completa del nuevo representante de la Flora de la Banda Oriental.

Con fecha 26 de noviembre, el señor Arechavaleta me anunciaba haber hallado el fruto de la interesante Samidacea en una de sus últimas excursiones, agregando: « el fruto es esférico, del tamaño de un guisante, con el estilo persistente, tres placentas con semillas numerosas, un tanto comprimidas por presión, no presentando dilatación externa ninguna », y el 7 de diciembre me comunicaba haberme remitido por correo un ejemplar fructífero, ejemplar que, desgraciadamente y no sé por qué causa, no llegó á mis manos, teniendo entonces que reclamar otro del descubridor, el cual me complacía enviándome otro el 20 de diciembre próximo pasado.

El estudio de todo este material me confirmó mayormente en mi opinión primitiva y hoy estoy plenamente convencido que se trata de un género y especie nueva de la familia de las Samidaceas, género y especie perfectamente caracterizados, que me permito publicar en esta corta relación, tomándome la libertad de dedicar dicho género á su sabio é infatigable descubridor, como testimonio de gratitud y cariño amistoso para con él.

### ARECHAVALETAIA SPEG., n. gen. *Samydacearum*

Char. *Casearica*. Calyx primo subglobosus dein hemisphaericoturbinatus apertus, sepalis 4 VALVATIS. Petala 0. Stamina circiter 20 hypogyna, 2-3-sticha libera, pilis saepius majusculis immixta, filamentis brevibus, antheris subellipsoideis EXTORSUM DEHISCENTIBUS, STAMINODIIS NULLIS. Ovarium ovoideum, uniloculare, in stylum INTEGRUM apice TRUNCATUM elongatum, productum, ovulis  $\infty$ , placentis tribus parietalibus 2-4-seriatim adfixis, anatropis subhorizontalibus. Fructus subbaccatus indehiscens polyspermus stylo persistente armatus. Semina subglobosa exarillata exalataque, testa coriacea, albumine proteico copioso, embryone parvulo axili, cotyledonibus subovatis radiculam superam non v. vix su-

*perantibus*. — *Arbuscula*. *Folia alterna SUBDISTICHA integra v. subserrata, EPUNCTATA; STIPULAE MAXIMAE PERSISTENTES ovatae sessiles v. petiolulatae. Flores parvuli breviter pedunculati unibracteolati in spicis axillaribus pendulis dense congesti.*

*Genus prope Euceream Mart. et Lunaniam Hook. inserendum ab omnibus Ordinibus rite distinctum.*

**A. uruguayensis** SPEG., n. sp.

*Diag. Glaberrima, plurimetralis, foliis patulis ellipticis pergamenis integris v. utroque margine irregulariter paucidentatis, petiolis brevibus internodia non aequantibus fultis, basi stipulis magnis ex orbiculari ovatis persistentibus v. brevissime petiolulatis, spicis floralibus petiolos duplo v. triplo superantibus cernuis, floribus atro-purpureis dense congestis, stylo longe exerto, fructibus globosis parvulis e virescenti roseis glabris.*

*Hab. In silvis et dumetis montium Pan de Azúcar vocatorum, Republicae Uruguayensis, leg. Praecl. J. Arechavaleta, vere 1898.*

Es, según parece por las muestras que poseo, un arbusto de bastante elevación, normalmente ramificado y bastante tupido; sus ramas, que se separan del tronco bajo un ángulo más ó menos abierto, son cilíndricas lisas, presentando sólo las viejas unas arrugas longitudinales poco marcadas, vestidas por una corteza de color marrón más ó menos ceniciento y provistas de un regular número de lenticelas más pálidas ó blanquecinas, siendo la madera bastante resistente y compacta, blanca, con un canal medular poco desarrollado, relleno de una médula blanco-rosada; los interdios son, por lo general, cortos (5-10 mm. de long.) y provistos de cojinillos foliíferos más ó menos salientes y angulosos. Las hojas son alternas, tendidas casi horizontalmente, dispuestas en  $\frac{1}{2}$  en las ramas jóvenes y por lo tanto dísticas, en las viejas en  $\frac{2}{5}$ ; los limbos son á veces elípticos, á veces lanceolados (1 : 3), generalmente más anchos en la mitad superior (de 40 á 70 mm. de largo por 12-25 mm. de ancho), rígidos casi apergaminados, pero bastante delgados, sin puntos ni líneas transparentes, de color verde obscuro y brillantes en la cara superior, sin brillo, de color

mas pálido ó algo rojizo en la inferior (en la juventud se hallan ligeramente vestidos de una nubecilla azuleja cerosa), con nervaduras bien marcadas en ambas caras, una primaria más gruesa central con 8 ó 10 secundarias en cada lado, las que se anastomozan en arco antes de tocar el borde; la parte superior ó punta del limbo es acuñado-redondeada, más ó menos aguda ú obtusa, á veces hasta con un diminuto mucrón; la parte inferior ó base es siempre claramente acuñada; el margen es llano ó con un reborde sumamente angosto doblado hacia la cara inferior, en ciertas ramas enterísimo, en otras á veces entero, á veces con uno á siete dientes en cada lado bastante agudos pero poco profundos; los peciolos son, generalmente, muy cortos (de 3 á 5 mm. de long.) canaliculados en el vientre, convexos al dorso y provistos en su base de dos grandes estípulas apergaminadas, anchamente ovaladas (de 10 á 18 mm. de long. por 7 á 15 mm. de ancho) muy redondeadas en la parte superior, en la posterior oblicuamente tronchadas con ambas orejitas obtusas, la exterior muy pronunciada, á veces sentadas, otras veces sostenidas por un peciolito muy corto y chato, de bordes enterísimo ó con varios dientes anchos y cortos.

Las inflorescencias de color morado obscuro nacen en la áxila de las hojas superiores de las ramas, siendo unas espigas casi sésiles, de 15 á 25 flores, muy tupidas (de 10 á 15 mm. de largo por 5 mm. de diámetro), generalmente pendientes ó dobladas hacia abajo. Las flores son muy apretadas y sostenidas por un pedunculito muy corto y bastante grueso (de 0,5 á 1 mm. de long.) que sale de la áxila de una bracteita corta anchamente triangular semiabrazadora, morada, con borde veloso-ceniciento; al estado de botón son casi globosas (de 1,8 á 2,2 mm. de largo por 1,5 á 2,2 mm. de diám.) y más tarde, al abrirse, toman una forma hemisférica ó casi de un cono invertido; los sépalos son valvares y en número de cuatro, bastante carnosos, de color morado azulejo y lampiños por afuera, por adentro cubiertos de un vello corto tupido ceniciento, cortamente soldados en tubo en la base, libres y ovalados, moderadamente agudos en sus dos tercios superiores. No hay pétalos. El disco está representado por cuatro glandulitas verdes diminutas sentadas en la base inferior y al centro de cada sépalo. Los estambres, que no superan nunca los sépalos, son en número de 18 á 20, dispuestos en torno del ovario en tres ó cuatro hileras, completamente libres y lampiños, formados por filamentos cortos casi cilíndricos amarillentos y anteras elíptico-ovaladas rojizas dispuestas

hacia la parte externa de la flor, abriéndose longitudinalmente, desprovistas de espolones ó apéndices y con un conectivo muy poco visible; entre los estambres se observan numerosos pelos blanquecinos, de los cuales algunos son cortos y cilíndricos, mientras otros igualan á los estambres, siendo más gruesos y chatos, pareciendo unicelulares.

El ovario es globoso ú ovalado obtusamente triangular, muy pequeño (de 1 mm. de alto y de ancho), lampiño, de color morado, casi negro, enangostándose repentinamente en la parte superior, prolongándose en un estilo cilíndrico (de 2 mm. de long.) que sobresale bastante de entre los sépalos, tronchado y entero en la extremidad; al interior el ovario no presenta más que una sola cavidad, con tres placentas parietales, sobre cada una de las cuales hay un gran número de óvulos anátropos casi horizontales, dispuestos por lo general en tres hileras verticales.

El fruto es una especie de baya muy poco pulposa, irregularmente globosa (3-6 mm. de diám.) sésil ó casi, de color rosado sucio, con nubecilla cerosa azuleja y provista en la parte superior del estilo persistente y rígido (2 mm. de largo) negruzco y delgado; el pericarpio es relativamente delgado, pero bastante tenaz y á la madurez se abre partiéndose irregularmente; en el interior se hallan de 4 á 10 semillas perfectas, mezcladas á algunas otras abortadas, sin substancia intersticial. Las semillas son casi globosas (de 2 mm. de long. por 1,5 mm. de ancho y grueso), algo angulosas por la presión mutua, sin alas, arillos ó carúnculas, sobresaliendo en la parte inferior el rafe apenas, lisas, lampiñas, de color negro más ó menos brillante, con el testa apergaminado bastante duro. Cortadas, presentan una parte hueca y otra ocupada por el albumen blanco albuminoideo, en el centro del cual se halla escondido el embrión muy pequeño áxil verde, con cotiledones anchamente ovalados y obtusos y con una raicilla cilíndrica de igual longitud de los cotiledones dirigida hacia el ápice ó sea la chalaza de la semilla.

Respecto de la planta el señor Arechavaleta me escribe :

« Es arbusto de 2 á 3 metros, al menos el último que hallé medía esta altura, pero según noticias que después me dieron puede alcanzar á más aún.

« Los primeros ejemplares se encontraban en las orillas del arroyo de Pan de Azúcar, á la sombra de otros árboles, y los últimos entre *Scutia buxifolia*, contra los cuales parece que se sostenían derechos. Aunque el terreno era bastante elevado y peñascoso tengo razones

para creer que las raíces corriendo entre las piedras, debían llegar á fondos muy húmedos y puede ser que á napas subterráneas; á poca distancia se hallaba una galería de mina inundada de agua!

« Los más lindos ejemplares en flor que tengo en mi herbario proceden de un pie nacido entre dos peñascos de conglomerado, en cuya orilla corría un arroyuelo de agua cristalina; supongo que en épocas lluviosas debe bañarlo continuamente el líquido elemento. En una palabra, es un arbusto bastante crecido y amigo del agua! »

La Plata, 27 de diciembre de 1898.

CARLOS SPAGAZZINI.